La Nación — Opinión — Jueves 27 de Julio de 1995

AGENDA

JORGE MONTEALEGRE

Lihn antologado por Llanos

Enrique Lihn desconfiaba de los antologadores. Lo manifiesta, justamente, prologando una "antología casual", llamada "16 poetas chilenos" (Erwin Díaz, 1987), que resultó de un ciclo de recitales. Lihn encontraba que ese libro, "lanzado como un tiro al aire", no era menos representativo que las "antologías supuestamente serias publicadas en Chile en los últimos años para ensalzar a sus autores inmodestos y negligentes. Autoantologías -escribía- implementadas con trabajos ajenos no bien discernidos, incluso astutamente mal seleccionados por esos autores (¿de qué?); así contrastan con los propios y les permiten lucirse o creer que se lucen".

Así, más de una vez rehusó que lo incluyeran en algunas muestras que le parecieron sospechosas. El mismo no promovía las antologías personales: entre hacer una autoantología y publicar un trabajo nuevo, optaba sin duda por lo último.

Sin embargo, hay antologías necesarias: cuando la poesía de un autor provoca un interés real, la demanda por conocer su obra se expresa desde los diversos rincones donde se guarecen los lectores. Es el caso de Enrique Lihn y de esta antología plenamente justificada, editada con el título de "Porque escribí" por el Fondo de Cultura Económica.

Este libro es la cristalización de un proyecto -compartido por Enrique Lihn- que ya tenía al menos una década. El autor de la selección y estudios críticos es Eduardo Llanos, y a Lihn le interesaba la argumentación escrita de Llanos, en quien tenía plena confianza

humana e intelectual: "Este estudioso de la lengua poética -opinaba en el prólogo de "16 poetas chilenos"- es, virtualmente, el crítico que compensaría los dogmas de la crítica oficial, harto teológica, si viviéramos en una democracia, bajo la bandera de la razón".

Entonces, antes que escribiera y viviera su "Diario de muerte", Lihn alcanzó a conocer un primer prólogo de esta antología, y deseaba que ese prólogo fuera conocido. Para cumplir la voluntad del poeta, Llanos lo incluye en este libro a manera de apéndice. En él aborda con detención y lucidez la poesía de Lihn, especialmente la espontaneidad de su metapoesía existencial, y lo inscribe con fundamentos en el concierto de la poesía hispanoamericana y mundial. En el prólogo propiamente tal, Llanos traza el perfil humano de un artista admirable que en sus versos testimonió "la voluntad de integración entre una teoría y una práctica, una ética y una estética".

Desde este libro Lihn nos sigue diciendo "porque escribí estoy vivo". Y Eduardo Llanos aporta a ese aliento, porque leyó a Lihn y a su entorno, sin perder de vista la poesía y la humanidad que la hace posible. Sin olvidar, tampoco, que antologar es opinar: si confrontamos la mirada crítica que cruza la antología de Lihn con el prólogo de Llanos para la antología de Jorge Teillier (de la misma colección), el lector se encontrará con un discurso coherente y polémico que lo estimulará a reemprender la lectura de la poesía chilena contemporánea.

POLITICA

Lihn antologado por Llanos [artículo] Jorge Montealegre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montealegre, Jorge, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lihn antologado por Llanos [artículo] Jorge Montealegre. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile